

## ENDEMIAS DEL GOLFO.

Dos nuevos casos de fiebre amarilla, observados en México, sobre individuos llegados de Veracruz.

Pedro Daguerre, de diez y seis años de edad, despues de una travesía de cuarenta y nueve días en un buque de vela, en el cual tuvo que padecer algunas privaciones, llegó de Francia á Veracruz el dia 9 de Junio de este año. Permaneció en este puerto dos días, y llegó á México en la diligencia el dia 14 del mismo mes. Al dia siguiente fué acometido por un fuerte dolor de cabeza y de cintura, perdió el apetito y sintió un cansancio general, acompañado de insomnio. Siguió en este estado hasta el dia 18, en que sintiéndose mas malo, me llamó para que le asistiera.

En mi primera visita le encontré con la cara y los ojos inyectados; el pulso latia 84 veces por minuto; la piel era fresca, la lengua limpia y húmeda; la cefalalgia, que habia sido fuerte en los días anteriores, habia disminuido; se quejaba de mucha debilidad, de falta de apetito y de un fuerte dolor en el epigastrio, que se exacerbaba á la menor presión; en el dia habia tenido repetidas y abundantes epistaxis.

*Prescripción.*— Onza y media de aceite de ricino, naranjate, cataplasmas emolientes al epigastrio, dieta absoluta.

Dia 19. La purga produjo varias evacuaciones: el dolor del epigastrio ha disminuido; la cefalalgia ha cesado; pulso á 80; la piel siempre fresca; la orina, tratada por el calor y por el ácido nítrico, da un abundante precipitado de albumina.

*Prescripción.*— Cocimiento de tamarindo.

Dia 20. Durante la noche durmió algunas horas: la sensibilidad del epigastrio ha aumentado; repetidas epistaxis; los ojos y la piel están teñidos de amarillo; pulso á 76; la orina, de color amarillo subido, sigue presentando abundante albumina.

*Prescripción.*— Cocimiento de tamarindo.

Dia 21. La noche fué tranquila: el color amarillo de las conjuntivas y de la piel ha disminuido; la sensibilidad del epigastrio no es tan grande; pulso á 70; la orina sigue albuminosa.

*Prescripción.*— Dos tazas de caldo y cocimiento de tamarindo.

Dia 22. La noche fué inquieta: se repitió varias veces la hemorragia de las narices; sin embargo, la ictericia y el dolor del epigastrio van disminuyendo;

es menor la cantidad de albumina en la orina; pulso á 64; el enfermo siente algun apetito.

*Prescripción.*—Tres tazas de caldo y cocimiento de tamarindo.

Dia 23. La noche fué buena: no hubo ya epistaxis; cesó completamente el dolor del epigastrio, y desapareció la albumina de la orina; pulso á 60; el enfermo pide algo que comer. Se le concede una sopa de pan.

Dia 24. Sigue el alivio; el pulso bajó á 50 pulsaciones.

Dia 25. Desde este dia el enfermo entró en una completa y franca convalecencia, que ningun accidente vino á turbar en los dias siguientes.

Este resultado feliz, despues de los cinco casos desgraciados que tuvimos ocasion de observar en el año pasado, me hizo pensar si verdaderamente este enfermo habia sido atacado de fiebre amarilla. La ictericia y el dolor del epigastrio podian muy bien referirse á una simple hepatitis: mas el dolor fuerte de cabeza y de la cintura en los primeros dias; las abundantes y repetidas epistaxis, y sobre todo, la presencia de una abundante cantidad de albumina en la orina, creo que no dejan duda sobre la exactitud de mi diagnóstico.

Apenas acababa yo de alegrarme del éxito feliz de este caso de fiebre amarilla, cuando otro caso fatal vino á comprobar una vez más cuán grave es esta enfermedad en los individuos que de Veracruz llegan á esta capital infectados por ella.

José Luis Pambrun, jóven de veintiocho años, robusto, llegó á Veracruz el dia 23 de Junio á las ocho de la mañana, habiendo hecho el viaje desde Francia en cincuenta y dos dias en un buque de vela. A las seis de la mañana del dia siguiente tomó la diligencia y entró en México el 26. Apenas llegado, fué acometido de un malestar general, de un dolor violento de cabeza, de la cintura y del epigastrio, y perdió completamente el apetito. Siguió así hasta el dia 29, en que hallándose mas malo, tomó un purgante salino. En la noche tuvo varios vómitos y evacuaciones de un líquido negro.

A las cinco de la tarde del dia 30, habiéndole visitado por primera ocasion, le encontré postrado en su cama. La piel y los ojos eran amarillentos; el epigastrio muy sensible á la menor presion; se quejaba de un dolor gravativo en la region occipital; su fisonomía espresaba el estupor; su inteligencia era turbada, su memoria confusa. Su pulso débil latia cier veces por minuto; su piel era fría; su lengua húmeda y limpia; las fauces cubiertas de sangre exhalada por la mucosa. Durante el dia tuvo vómitos y evacuaciones de sangre; la orina contenia una cantidad abundante de este líquido.

El dia 1º de Julio, á las cinco de la mañana, despues de una noche de inquietud y ansia estrema, cesaba de vivir.

México, Julio 4 de 1866.

LUIS GARRONE.